

Una investigación analiza el papel de los museos mexicanos en el diálogo social a través de la activación de sus colecciones

Con un nombre sugerente, *Objetos de diálogo* es un proyecto de investigación aplicada que, financiado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de México (Conacyt), documenta y analiza iniciativas de museos mexicanos que abordan problemáticas sociales contemporáneas como la crisis ambiental, la migración, la violencia, la justicia social y la equidad de género. Iniciativas que comparten un rasgo común: el deseo de sus instituciones gestoras en incidir en el diálogo público con respecto a asuntos de gran complejidad y polarización social desde la activación de sus colecciones. El estudio, con una primera fase de generación de conocimiento a través de la etnografía institucional, comenzó en 2021 y finalizará a finales de este año 2022, con la divulgación de los resultados en diversos productos.

Cintia Velázquez Marroni | Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía Manuel del Castillo Negrete", INAH

URL de la contribución <<http://www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5077>>

Antecedentes y objetivos del proyecto¹

En 2019 el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de México (Conacyt) publicó su convocatoria Ciencia de Frontera, con el objetivo de apoyar “proyectos que resulten en avances conceptuales del saber científico”². Uno de los 139 proyectos individuales aprobados es *Objetos de diálogo*: colecciones, problemáticas contemporáneas y cambio organizacional en los museos mexicanos, que tendrá una duración de dos años (2021-2022).

En la última década diversos museos mexicanos han implementado iniciativas para abordar problemáticas urgentes como la crisis ambiental, la migración, la violencia, la justicia social y la equidad de género. Estas iniciativas abarcan desde exposiciones de gran formato hasta intervenciones puntuales, eventos del programa público y campañas de redes sociales. A pesar de su diversidad, todas comparten un rasgo común: el deseo de sus instituciones gestoras en incidir en el diálogo público con respecto a asuntos de gran complejidad y polarización social mediante el uso de colecciones.

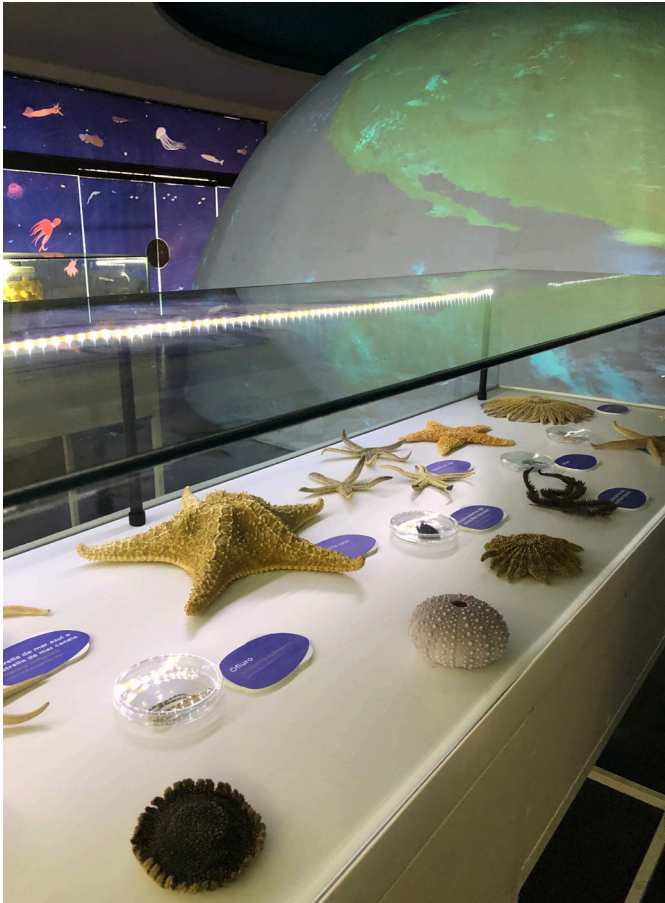
Sin embargo, el vertiginoso ritmo de trabajo en el que operan las instituciones ocasiona que el registro y reflexión generalmente queden relegados. *Objetos de diálogo* busca desarrollar una línea de investigación aplicada que, a partir de documentar y analizar las iniciativas

realizadas, fomente como buena práctica el abordaje de problemáticas contemporáneas en los museos³. La visibilización de las soluciones institucionales logradas y la discusión constructiva en torno a ellas puede apoyar a la transformación positiva del sector de museos para incrementar su relevancia social.

Estructura y metodología del proyecto

Para el desarrollo de una línea teórico-práctica de investigación, *Objetos de diálogo* se estructura en dos grandes etapas, resultado de las cuales se generarán diversos productos. En primer lugar, el proyecto involucra investigación básica –la producción de conocimiento aún no existente, mediante la generación, recolección y análisis de datos nuevos–, desde el segundo semestre de 2021 y continúa en este primer trimestre de 2022. Para ello, se fundamenta en un enfoque metodológico cualitativo que reconoce la importancia de los matices del contexto, las percepciones sociales y la comprensión holística del problema (Mason 2002, 3).

Objetos de diálogo presupone que las colecciones que resguardan los museos tienen una importancia fundamental más allá de los rubros patrimoniales reconocidos (documentar memorias, favorecer procesos identitarios, resguardar valores tangibles e intangibles, entre otros): son potenciales puntos de encuentro para la con-



Vista parcial de la sala Océano. Inmensidad desconocida en UNIVERSUM, Museo de las Ciencias de la UNAM (2021) | foto Cintia Velázquez Marroni

versación sobre algunos de los temas controvertidos y urgentes del siglo XXI. Los objetos permiten mediar las relaciones entre las personas; es decir, canalizar y enfocar de forma constructiva preocupaciones y visiones disidentes que, en otro contexto o sin esa mediación, generarían aún más polarización y desencuentro. Por tanto, el proyecto aboga por el rol que los museos pueden tener como ágoras o *zonas de contacto* (Clifford 1997, 192-193) para negociar las diferencias sociales, mediante un uso razonado, crítico y creativo de los bienes que resguardan.

Para que los museos cumplan ese rol de zonas de contacto deben converger algunos factores, dos de los cuales son fundamentales: en primer lugar, la voluntad política y visión de quienes trabajan en ellos para con-

cebir a sus organizaciones como entes que pueden y deben fomentar cambios sociales para el bien común (Janes y Sandell 2019, 1). Y en segundo, la *activación de colecciones*, entendida como las concepciones, procesos y resultados derivados de un uso consciente, proactivo y creativo de los acervos de un museo para el abordaje de problemáticas sociales prioritarias.

No obstante, y de forma consistente con la perspectiva cualitativa de Objetos de diálogo, el proyecto toma en cuenta el carácter situacional de las instituciones y de las personas que trabajan en ellas. Es decir, la posibilidad de activar o no las colecciones y cómo depende mayoritariamente tanto del equipo de trabajo como de la naturaleza de la organización. Esto ha determinado el diseño y metodología del proyecto en dos sentidos. Por una parte, el uso de la etnografía institucional como metodología básica de trabajo, con el fin de conocer y entender el punto de vista *interno*; es decir, de las personas que trabajan en los museos y de las diversas interacciones que entre ellas suceden (Handler y Gable 1997, 10). Y, por otra, la necesidad de comparar diversos casos de estudio, no sólo en términos de su disciplina o temática (arte, ciencia, historia natural, antropología, historia, etc.) sino también de su adscripción institucional (museos públicos federales, públicos locales, universitarios, privados, mixtos, etc.), para identificar semejanzas y diferencias en el cruce de ambos criterios.

De esta forma, la investigación básica de Objetos de diálogo ha involucrado entrevistas semiestructuradas con miembros de los casos de estudio elegidos. Estas entrevistas de carácter conversacional tienen por objetivo documentar y entender los retos, aspiraciones e ideas de quienes trabajan con las colecciones, con énfasis en las partes curatorial (o de investigación), educativa (o de atención a públicos) y de gestión (o dirección). Además, se ha compilado documentación complementaria proporcionada por las personas entrevistadas, recabada en medios documentales y digitales, o bien identificada durante el trabajo de campo en cada caso de estudio⁴. Estos materiales son diversos: desde entradas en redes sociales y boletines de prensa hasta guiones curatoriales o temáticos, fotografías, estudios de público y artículos publicados, entre otros.



Vista parcial de la exposición temporal *Territorios de la memoria. 1985-2019* en el Museo de Arte Moderno del Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura. Junio de 2019 | foto Cintia Velázquez Marroni

En un segundo momento (que iniciará en la primavera y terminará en diciembre de 2022), el proyecto involucrará la utilización de los resultados y datos de la investigación básica para generar diversos productos. Como es de esperarse en un proyecto de investigación, *Objetos de diálogo* contempla salidas de corte académico tales como artículos indexados en revistas de libre acceso y ponencias. El fin de estos productos es proponer una comprensión de las condiciones institucionales y humanas (es decir, del equipo de trabajo del museo) que permiten a un museo funcionar como zona de diálogo público contemporáneo a partir de sus colecciones, independientemente de su tipo (o, incluso, a pesar de éste). Sin embargo, el proyecto también contempla productos de socialización más amplia, con contenidos dirigidos a públicos no especializados así como a profesionales del sector museal y patrimonial. Para aquéllos, se realizarán cápsulas anima-

das en redes sociales con el fin de sensibilizarlos sobre el potencial de las colecciones y la relevancia que los museos pueden tener en temáticas vinculadas a su vida cotidiana. Y para profesionales, se está diseñando un micrositio que servirá como punto de encuentro e intercambio entre personas interesadas, además de proporcionar herramientas, casos de estudio, reseñas e incluso un centro de documentación para apoyar su labor.

Sobre los avances y estado actual del proyecto

Desde el verano de 2021, fecha en que inició la etnografía institucional como parte de la investigación básica, se ha realizado trabajo de campo en cuatro museos de distintas adscripciones institucionales y disciplinas: un museo de antropología y arqueología del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH); otro de arte moderno del Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura (INBAL);

uno de ciencia de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM); y un museo de historia natural de la Secretaría del Medio Ambiente de la Ciudad de México (Sedema). A partir de estos casos de estudio se han grabado cerca de 37 horas de audio de las entrevistas con 19 personas y recopilado material documental complementario. Se encuentra también en proceso la incorporación de más casos de estudio⁴. Por otra parte, el micrositio está en la fase final de diseño y programación; a partir de este mes de febrero de 2022 estará en línea para consulta libre en la dirección <https://objetosendialogo.mx>.

Aún no inicia el análisis formal de la información generada; sin embargo, ya existen indicios de similitudes en organizaciones significativamente distintas. Esto apunta a que Objetos de diálogo podrá contribuir, por una parte, a la teoría contemporánea de museos a partir de generar nuevo conocimiento basado en la práctica cotidiana de las instituciones mexicanas, y por otra, a la visibilización de casos de éxito que estimulen más transformaciones en los museos. La contribución de este proyecto al sector museal y patrimonial es precisamente documentar, entender y compartir las diversas iniciativas con las que los equipos de trabajo mantienen vivos y relevantes a los museos en tiempos de gran complejidad.

NOTAS

1. Agradezco a Rosa Elba Camacho los comentarios realizados a una versión previa de este artículo.

2. En: <https://conacyt.mx/convocatorias/ciencia-de-frontera-2019/>

3. Por buenas prácticas me refiero a concepciones y acciones compartidas entre el equipo que tienen dos características principales: por una parte, favorecen entornos de trabajo colaborativos y funcionales, y por otra, fortalecen la presencia social de la institución.

4. La pandemia ha limitado en algunos casos la profundidad y naturaleza del trabajo de campo acorde con las disposiciones oficiales existentes al momento de su realización.

BIBLIOGRAFÍA

- Clifford, J. (1997) *Routes: Travel and Translation in the Late Twentieth Century*. Cambridge: Harvard University Press
- Janes, B. y Sandell, R. (ed.) (2019) *Museum Activism*. Abingdon: Routledge
- Handler, R. y Gable, E. (1997) *The New History in an Old Museum. Creating the Past at Colonial Williamsburg*. Durham: Duke University Press
- Mason, J. (2002) *Qualitative researching*. 2.ª ed. Londres: Sage